

## Un beso sin humo

Hola papá y mamá:

Os estaréis preguntando qué hago escribiendo esta carta. Bien, pues el motivo es deciros que no abandonéis la batalla que habéis empezado. Dejar el tabaco es difícil pero estoy segura de que lo vais a conseguir.

Siempre nos habéis dicho que fumar era malo, una droga y a los tres nos habéis hecho saber siempre el disgusto de haber empezado tan jóvenes y nos habéis transmitido la preocupación de que nosotros lo hiciésemos. Por eso también sé que una razón importante para dejarlo hemos sido nosotros, vuestros hijos.

Ya no oléis a humo ni vosotros, ni vuestra ropa, ni la casa. A Javi, mi hermano pequeño, le va a venir bien por lo de su asma. Además está muy contento porque con el dinero que ahorráis del tabaco habéis dicho que nos vamos a ir a Egipto, ya sabéis que le encanta todo eso de las momias.

Mamá, estás cada día más guapa, ya llevas ocho meses sin fumar y no importa nada que hayas engordado unos kilitos de más.

Papá, ya no toses ni la mitad y ya ves qué bien no tener que dejar lo que estás haciendo para salir al balcón o a la cocina a fumar.

Al principio teníais mal humor y os enfadabais por todo. Nos reñíais un poco más pero nos hicisteis ver enseguida que duraría poco.

Os hemos visto en el día a día luchar, dándoos apoyo y fuerza mutuamente para superar las ganas de fumar.

Solo quería deciros que aunque no os lo hemos dicho estamos muy contentos y orgullosos de vosotros.

Un beso sin humo y sin olor a tabaco para los dos.

¡Vuestra hija!